

LA REVISTA MODERNA

Año III—20 céntimos.—Número 100

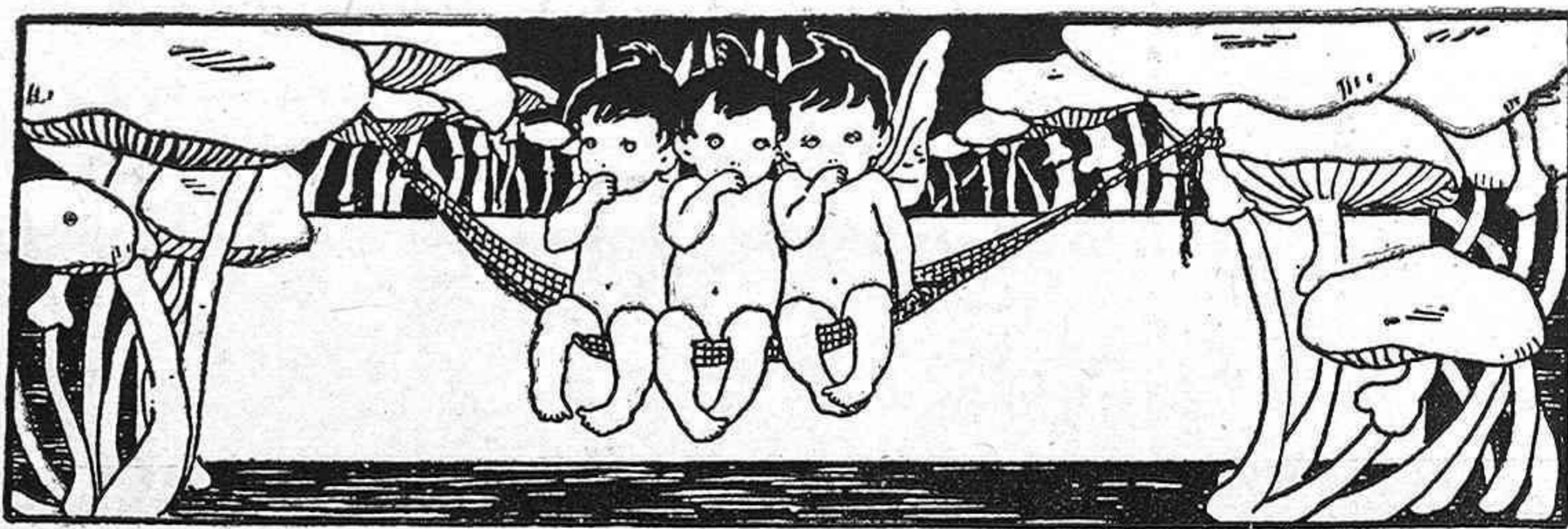
Madrid 28 de Enero de 1899.



La Sra. Gilboni en el papel de Brunhilda (La Walkyria).

(Fotografía de Compañy).

CIENFICO, LITERA
MADRID
BIBLIOTEC



NIDO VACÍO

A la orilla de un arroyuelo, entre naranjos, parras, enredaderas y manzanos, escondida en verde espesura, ignorada por casi todo el mundo, está la barraca, la pobre vivienda de Carmela y Roque.

Los dos, trabajando afanosos, construyeron el nido. Él hizo la casuca; cuatro paredes de cortezas de árboles; la techumbre de paja, las puertas de caña. Ella llevó una cama, cuatro sillas, una mesa y un hogar. Y una vez construido el nido, y después que el cura les casó, Carmela y Roque lo habitaron y en él eran dichosos, muy dichosos; seguramente más que en un palacio de la ciudad en el que les hubiera faltado el arroyuelo, los naranjos, parras, enredaderas y manzanos, y el cielo tan azul que les cobijaba.

La barraca representaba para el nuevo matrimonio toda una fortuna inmensa. Al hacerla, ¡cuánta ilusión, cuánto anhelo, cuántos planes, cuántos deseos! Ya hecha, ¡cuánto goce, cuánta esperanza cumplida!

Sin embargo, en la barraca faltaba algo; no había alegría, todo era monótono; un cariño grande palpitaba allí, pero era un cariño aburrido, silencioso; ¡siempre lo mismo!

Y lo que faltaba vino; el nido tuvo un nuevo habitante; el matrimonio tuvo un crío. ¡Y qué crío! Se parecía á Carmela por lo bonito; se parecía á Roque por lo robusto.

¡Ya tenía el nido alegría, ya tenía lo que le faltaba!

El niño crecía como las matujas que rodeaban la barraca. Cada vez era más guapo: tenía los ojos muy negros y muy grandes, la boca roja y pequeña, la cabellera obscura, rizada, las mejillas coloradas. Era lo mismo que su madre.

Se llamaba Juanín y difícilmente podía encontrarse criatura tan alegre; siempre jugueteando, siempre animando la barraca con sus risas y con sus cantos.

Carmela y Roque se disputaban los besos del chiquillo. Y cuando Roque regresaba del trabajo en el crepúsculo de la tarde, Carmela y Juanín le salían al encuentro, y los tres juntos cenaban

y después, ella cogía en sus brazos al niño y cantando una *jota*, la misma que Roque le había cantado en noches de ronda, le columpiaba.

Juanín sonriendo conciliaba el sueño y era delicioso el cuadro que ofrecía la barraca. El niño, dormido en los brazos de su madre, ésta mirándole con *ánimas*, como se mira al ser *querido*. El padre, algo retirado contemplaba el grupo formado por su mujer y por su hijo. No hablaba el matrimonio ni una palabra, podía despertarse Juanín. De vez en cuando sus miradas se encontraban y al encontrarse se decían muchas cosas; cosas que les hacían sonreír de felicidad.

Y en noches de verano, un rayo de luna, que penetraba por la ventana, iluminaba aquel pedacito de gloria...

Una mañana advirtió Carmela que en una rama de frondoso naranjo, situado junto á la barraca, construían un nido linda pareja de jilgueros. Los dos cantando llevaban pajas y yerbas sobre la rama y después las combinaban; así estuvieron trabajando, siempre cantando, hasta que el nido estuvo hecho.

Como nosotros,—le decía Carmela á Roque—indicándole la rama en que trabajaban los pájaros.

—¡Como ellos! libres, llenos de alegrías, de entusiasmos; apasionados, dichosos, habían hecho la barraca, y así habían hecho los jilgueros el nido. Ni los unos ni los otros debían nada á los hombres; la naturaleza los dió materias y ellos con sus trabajos construyeron sus nidos. Nidos toscos, pobres, pero en los que vivían felices. ¡En los contruidos con rosas siempre se hallan espinas!

Los dos nidos estaban alegres; el niño y los pájaros cantaban que era un portento...

.....

—¿Qué les habrá ocurrido á nuestros vecinos? —se preguntaron Carmela y Roque al ver que la pareja de jilgueros revoloteando en derredor del nido piaban continuamente.—Y no era aquel el piar que cuando cuidaban á su cría empleaban;

cantar lleno de alegría; éste era un prolongado quejido que entristecía el alma.

Los jilgueros se detuvieron en la rama del naranjo; miraron á todas partes como si buscasen algo y después tendieron el vuelo.

Roque subió á la copa del árbol por ver el nido: ¡Estaba vacío! Sin duda algunos chiquillos habían cogido la cría.

¡Se van! —Dijo Carmela—siguiendo con la vista á los jilgueros que se perdían en el horizonte.

—¡Qué han de hacer en ese nido donde no les queda náa!—Replicó Roque—y los dos entristecidos entraron en la barraca...

¡Dios mío, que desgracia!

Juanín, la alegría de la barraca, el que todo lo animaba está en un ataúd blanco; cubierto de azucenas tiene el cuerpo, jazmines rodean su cabeza y su rostro y sus manos son de blancura extraordinaria, tanto como las azucenas, los jazmines y el ataúd.

Tiene los ojos cerrados, el rostro sereno, la boca entreabierta, cual si en sus labios quisiera dibujarse dulce sonrisa. Parece que duerme con dormir tranquilo; sus padres junto á él le devoran con la mirada; no hablan ni una palabra, no

hacen ni un movimiento ¡cual si temieran despertar al niño!

Carmela llora mucho. Roque no la consuela; lo necesita él que llora tanto como su mujer... ¡Llora para dentro!

¡Pobre capullo tronchado cuando comenzaba á desplegar los perfumados pétalos! ¡Ya no volverá á lucir sus bellezas! ¡Ya se marchitó!

A Carmela y á Roque les consume la pena; ellos cuidaron el capullico con mucho esmero; vino una ráfaga de aire y lo separó del tallo.

Es la mañana. Cuatro niños muy bien vestidos muy limpios cogen la caja donde está el cuerpo de Juanín y se lo llevan. Pero antes su madre se echa sobre él y le besa muchas veces y ¡ni el calor de esos santos besos le resucitan!

Allá... lejos se pierde el grupo de niños que se llevan á Juanín, y junto á la barraca, siguiendo con la vista al que no ha de volver más, están Carmela y Roque. No se hablan; se miran. Y como si con esta mirada se comunicasen sus pensamientos, como si se pusiesen de común acuerdo echan á andar.

¿A dónde van? ni ellos mismos lo saben... Van donde los lleva Dios. Huyen de la barraca porque —¡Que han d' hacer en ese nio donde no les queda náa!...

Joaquín Aznar,

EN SANTURCE



De vuelta de la pesca.

Fot. de F. Monasterio.



DE SOBREMESA

Entró cierta noche en un almacén de Ultramarinos, de Sevilla, un caballero muy formal y comedido y llamando al dependiente. —¿Tienen ustedes, le dijo, queso bueno de Gruyere? —Sí, señor; superiorísimo. —Pues hágame usted el favor de pesarme medio kilo.

Fué servido prontamente pero, en el momento mismo en que le iban á envolver en un papel el artículo, deteniendo con la acción al dependiente solfíto, añadió:—Que haya conciencia y agréguele usted un poquito

más de queso á ese pedazo. —¿Por qué? dijo sorprendido el dependiente.

—¿Por qué?

—¿No está usted viendo, hijo mío, los agujeros que tiene el queso? Es equitativo que se compense la falta.

Quedó un instante aturdido el pobre mozo y después de contemplar indeciso el queso, el peso y la cara de un señor tan grave y digno.

—Caballero, contestó, pero, lo que usted ha pedido ¿no es medio kilo de queso?

—Justamente, y le repito que ahí falta queso.

—¿Que falta?

—Y bien marcados los sitios.

Iba á contestar el otro, cuando con ceño fruncido agregó el comprador:—Vamos, que se hace tarde mocito. Complete el queso y despache.

Alzó la vista ofendido el dependiente, y, confuso ante aquel caso imprevisto, —Caballero, respondió, yo sé cumplir con mi oficio y ahí no hay de más ni de ménos; eso pesa medio kilo, y lo toma usted ó lo deja y negocio concluído.

Indignado el caballero del *ex-abrupto* agresivo



del lonjista, enfureciéndose y alzando la voz con brío; exclamó:—Desvergonzado, con modales tan indignos, ¿así atiende usted y contesta á una persona de viso? Estafando de ese modo, robando con tal cinismo, es como todos ustedes medran y se ponen ricos.

Colérico el dependiente de salida tan sin tino, tras un enérgico apóstrofe, iba á ser más expresivo, cuando, el sereno del barrio que pasaba muy tranquilo por delante de la tienda, mediando en aquel conflicto,

—¡Alto!... ¿Qué es ésto?... ¿Qué pasa?... gritó, interponiendo vivo el interminable chuzo entre los dos enemigos.

—Se puede saber la causa de este escándalo? ¿Qué ha sido?

Refirió el hecho el lonjista exponiendo los motivos y sus razones *de peso*, á lo cual, ya más tranquilo, objetó el comprador:—Todo lo que este mancebo ha dicho es exacto; pero yo lo que pruebo y lo que afirmo es que falta queso en esos ojos del queso y exijo que se compense la falta. ¿Es injusto lo que pido?

Quedó estático el sereno, mudo y con los ojos fijos en el agujereado manjar, causa del litigio, y exclamó al fin:—Haiga calma y tengan paciencia y juicio.

—Pero, ¿quién tiene razón? gritaron enfurecidos comprador y dependiente...

—¿Quién?... repitió pensativo el nocturno vigilante, y después de estarse cinco minutos reflexionando, añadió:—Pues lo que digo es... que este p... ícaro queso mete á cualquiera en un lío.

Javier de Burgos.

Á UNA LUCIÉRNAGA

Al caer de la tarde
suele brillar
en la cortada espiga
de rubio haz,
en las húmedas hojas
del tomillar,
ó en el rojo capullo
de algún rosal,
como engarzada perla
que oculta está
y proyecta en la sombra
su claridad.
Conforme entra la noche,
la luz que das,
azulada, fosfórica,
chispa lunar,
adquiere más viveza
é intensidad.
¡Como la virtud eres
que brilla más,
cuanto es más densa y triste
la obscuridad!

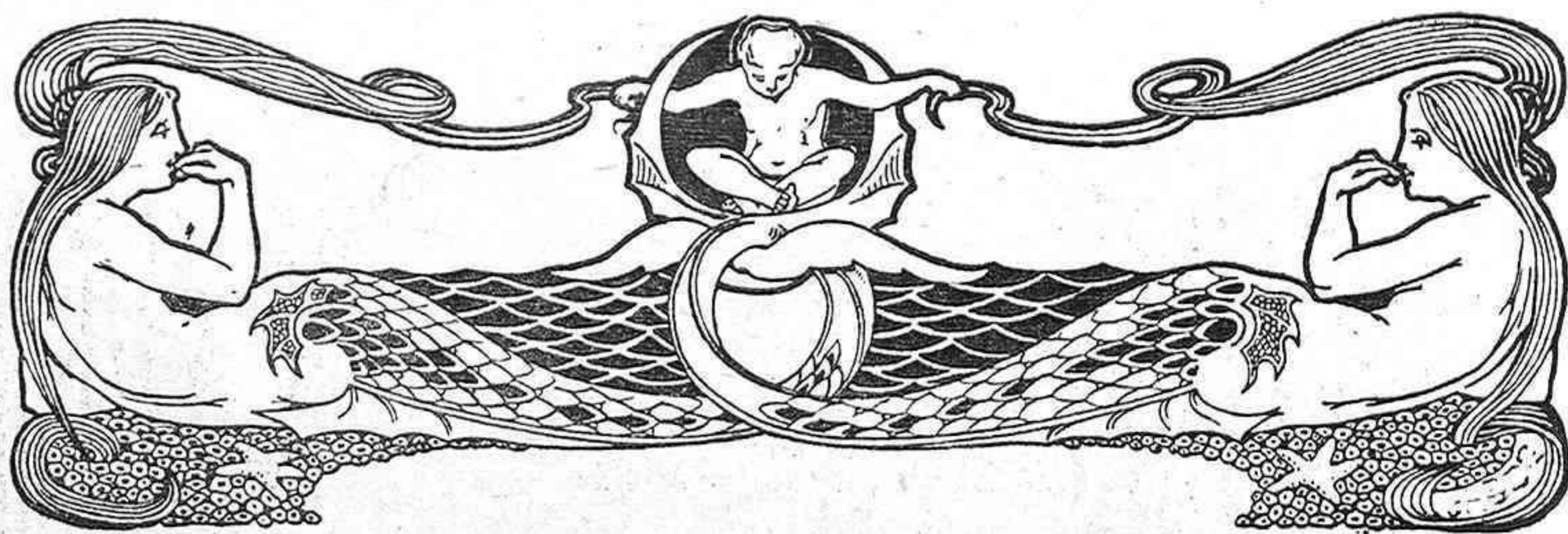
J. PONS SAMPER



EL SPORT EN MADRID



JUEGO DEL «POLO» EN EL HIPÓDROMO



DESPUÉS DEL OTRO JUEVES

Viernes 20.

El estreno de *La Walkyria* en el teatro Real, ha sido un acontecimiento *del otro jueves*, pero de los pocos que, por su importancia positiva, llegan hasta el viernes y aun puede afirmarse que llenan toda la semana.

No es cosa de contar el argumento de *La Walkyria* que ya conocerán ustedes por la prensa diaria ó por el excelente y oportuno libro de mi amigo Rodrigo Soriano (si no lo han comprado ya, cómprenlo): pero sí hace falta, por lo que se ha visto, recordar al respetable público, padre, hijo y espíritu santo de la rutina, sietedurmiente para el arte verdadero y esclavo de los artificios de organillista piamontés *con mona*, que *La Walkyria*, y con ella toda la tetralogía de *El anillo del Nibelungo* es la obra maestra de Wagner: que ese mismo público á quien la noche del jueves se oyó pronunciar la fatal y espeluznante palabra *lata*, por poco si se vuelve loco de entusiasmo hace unos años, cuando Mancinelli, si mal no recuerdo, allá en el circo de Rivas (r. i. p.) dió á conocer la *cabalgata de las walkyrias*, el *fuego encantado de Wotan* y creo que algún trozo del *canto de la Primavera*: y, en resumen que llamar *lata* á *La Walkyria* á estas fechas en Madrid, es algo peor que dar dicho calificativo al *Tenorio* ó al *Drama nuevo*, en Villabrutanda.

No es que uno... ni otro sea wagnerista rabioso, como dicen. ¿Hay algún *homerista* ó algún *dantista* ó algún *lopista*? No, porque Homero, Dante y Lope gustan á todo el que presente algunos *síntomas* aun cuando sean ligeros, de tener sentido artístico, y quien no guste de esos grandes artistas y de Wagner, que es uno como ellos y con ellos, puede ser calificado sin apasionamiento ni injusticia, de majadero trascendental.

A los *dilettanti* de Apolo ó de la Zarzuela y á las señoritas que aporrean pianos inconscientemente en el *fondo obscuro* de una portería, no les ha gustado *La Walkyria*, de igual modo que á los entusiastas de Grilo les molesta el Dante, y lo declaran, repitiendo hasta la saciedad un chiste viejo y sin gracia.

La palabra *lata* comienza á desenvolverse en círculos concéntricos como los del *fuego encantado* y se extiende por sobre toda la frivolidad corriente y moliente, y ¡pobre Wagner!

He observado que casi todos los peluqueros son antiwagneristas y este es síntoma terrible, porque, en general y salvo excepciones muy honrosas, el criterio de los Figaros viene á ellos mezclado con los pelos que los parroquianos dejan en el *local*.

Los señoritos que se retiran habitualmente en el último tranvía, á las dos de la madrugada, también son wagnerófobos furiosos. Vuelven olímpicamente aburridos, *tomándoles el pelo* ingeniosamente, con ingenio de á diez céntimos cualquier distancia, á Wotan, á Brunhilda y al desventurado Hünding, á quien no sé porqué no se le llama *Hündingo*, como se llama *Sigmundo* á *Siegmund*.

El maestro Blasco y otros señores que han estado en París, (cosa que aún parece admirable en estos tiempos) dicen que también el público parisiense bostezó mucho durante las primeras representaciones de *La Walkyria*. Claro es, que también hay en la capital de Francia, cohortes de peluqueros y de señoritos trasnochadores como los de aquí.

«--Pues yo le tengo en italiano—dijo el barbero de *Don Quijote*, hablando del *Orlando furioso* del cristiano poeta Ludovico Ariosto—más no le entiendo.»

«Ni aun fuera bien que vos le entendiérades—respondió el cura.»

*
**

Sábado 21.

Apenas se habla de otra cosa. que del nuevo Panamá descubierto con el título de *las quintas de Murcia*.

Nuestra austera moralidad se escandaliza y hace horrorosos aspavientos al ir conociendo los pormenores del repugnante negocio que se hacía en Murcia, y que tal vez sigue haciéndose en otros lados.

El *Heraldo de Madrid*, apuntaba con tino certero al repartir la responsabilidad por tales horrores, entre los culpables y los indiferentes, los que sabiendo y presenciando lo que sucedía, callaron ó se encogieron de hombros.

«Calla la provincia—decía el ilustrado periódico—y calla la capital y callan los diputados y callan los abogados, los catedráticos, los generales, el obispo y *no protestan siquiera los mismos mozos perjudicados*. Estos últimos, cogen el chopo y el uno va á Cuba, el otro á Puerto Rico, el otro á Filipinas, y con la humildad y resignación fatalista de un moro de rey ó de un *fellah* de Egipto, bajan la ca-

beza, se embarcan para donde los llevan y allá van consignados al vómito ó á las balas ó á los peces...»

Donde escribió *consignados*, pudo escribir *resignados*, y era más exacto aún.

Fellahs, moros de Rey, quintos murcianos y de otras partes, son los de siempre, las víctimas, los que forman eso que el Dr. Garrido llamaba *la humanidad doliente*, la que parece condenada á cadena perpétua, sin esperanzas de indulto.

En los Estados Unidos, con ocasión de la guerra, han pasado muchas atrocidades peores que esas de Murcia. Allí, según dicen, el pueblo *tiene opinión*: los tribunos de la plebe se han desgañado, los periódicos populares han centuplicado sus tiradas, llenando de insultos al ministro de la Guerra. *The Journal*, publicó una feroz caricatura que representaba á un hombre del pueblo arrojando el estiércol á paletadas sobre el brillante uniforme de Mr. Alger. Ha habido manifestaciones, tumultos y estacazos de la policía; y al que le ha tocado uno de estos en la cabeza, le habrá dolido mucho y al que en las costillas, habrá tenido que bizmarse, y á los muertos los habrán enterrado y quien tenga los cuartos triunfará y gastará con lo que soltaron los infelices ó la nación, ó quién fuere.

Cosas de la vida, como llama filosóficamente D. Eduardo Bustillo á un libro de cuentos que ha publicado hace poco y en el que, por cierto, de la vida *vivida* no se descubre gran cosa y sí mucho de la artificial de folletines y bastidores.

*
* *

Domingo 22.

El primer acto de la antigua tragedia del *regreso del amante*, se verificó en este día, en la Puerta del Sol.

Personajes: la novia, el novio repatriado y el novio supernumerario ó sustituto de aquél en ausencias y enfermedades.

Intervienen los guardias y como éstos son personajes obligados del género chico, la tragedia se para en la *peripezia* y no llega á la *catástrofe*, como prescribía Aristóteles en el capítulo de los repatriados.

Pero el sustituto *se las ha jurado* al otro y bueno será que los novios se tienten la ropa ó, mejor, que se pongan la de lujo y se casen á todo vapor.

Porque, el sagrado vínculo siempre contiene las impetuosidades y evita *acaloros*.

Moraleja: no se debe aceptar ninguna plaza de supernumerario ó sustituto, por regalada y apetitosa que parezca.

Otra: á beneficio de los novios:

ausencia es aire,
que apaga el fuego chico
y aviva el grande.

*
* *

Lunes 23.

Por cuarta ó quinta vez en muy poco tiempo, se ha tragado el respetable público de Madrid, el anzuelo de una espantosa lucha de fieras.

Ni las leonas ni el toro hicieron la centésima parte de lo que hubieran hecho dos monosabios cualesquiera, *puestos á ello*, sin más aliciente que el de un rosbif como el que á sus mansísimas cordeiras enseñó el domador Malleu, queriendo sacarlas de su apatía.

No hubo, pues, victoria, ni lucha, pero, al menos, tampoco hubo protocolo ni tratado de paz, ni comisión con dietas pingües.

No va quedando un átomo de *lacha* en la raza felina, ni en la bovina... *Et sic de cæteris*.

*
* *

Martes 24.

Los caballos, del insigne dramaturgo D. Eugenio Sellés, se estrenan, con gran éxito, en Lara.

La obra resulta demasiado grande para aquel escenario, habitualmente guiñolesco.

Aún no conozco el juicio que de *Los caballos* habrán formado los señoritos del último tranvía ni los rapabarbas de los mismos.

Pero estoy por afirmar, que muchos de ellos han pronunciado ya á estas horas la palabra terrible, espeluznante: *lata*.

Y como ya creo haberla oído en tales bocas, me apresuro á dar la enhorabuena al autor ilustre de *El nudo gordiano*.

*
* *

Miércoles 18.

Los periódicos traen, por fin, una alegre noticia.

El general Ríos comunica oficialmente la libertad de los prisioneros de Filipinas.

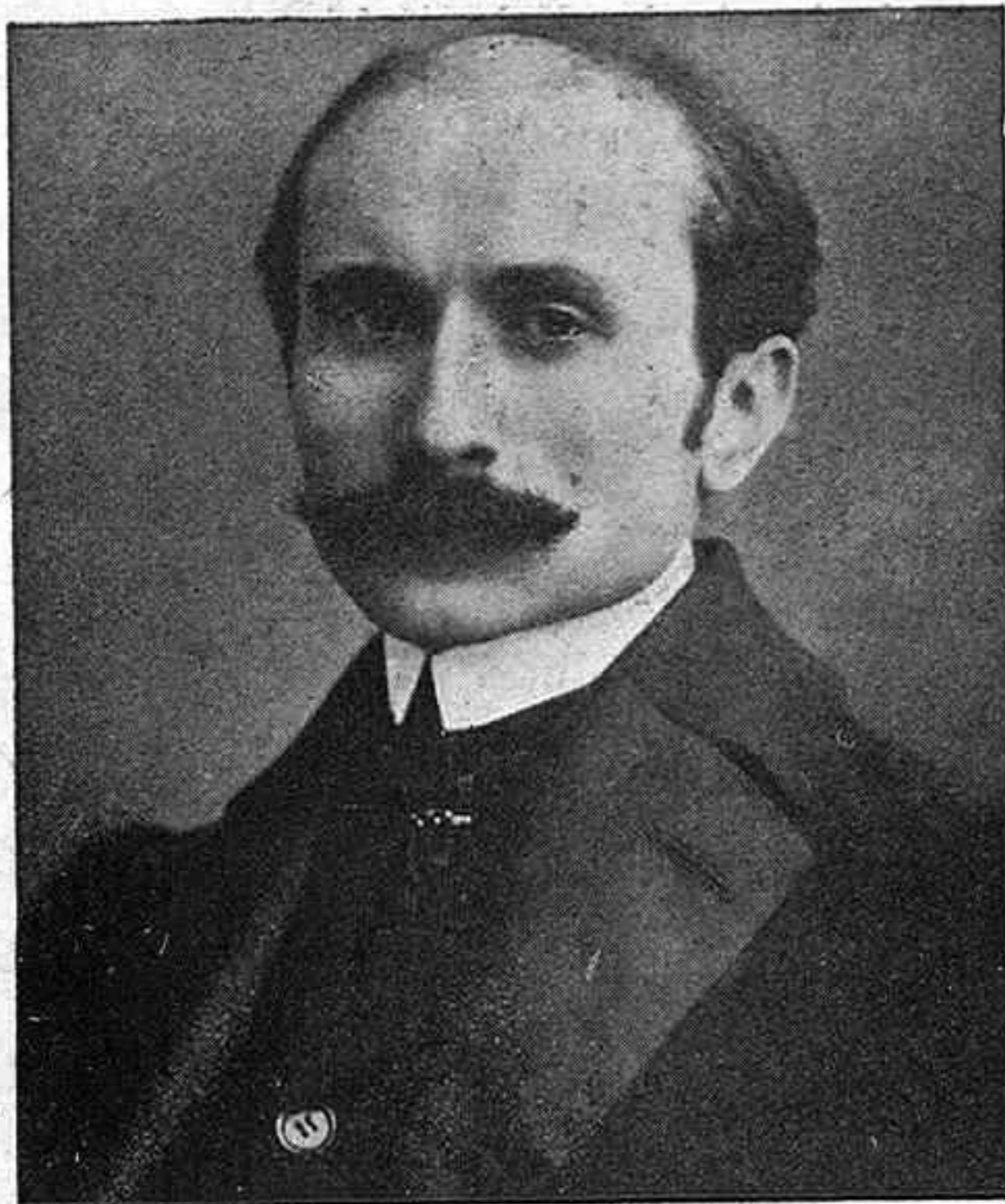
Entre todas las figuras de la guerra, acaso no hay ninguna más interesante y simpática por todos conceptos que la del general Ríos.

Sin recursos, sin esperanzas de ningún género, se ha batido hasta el último instante. El respeto de los enemigos ha marchado en pos de él. La evacuación de Ilo Ilo, hecha con habilidad y calma, ha puesto en grave compromiso á los americanos. En la excepcionalmente extraña situación en que se ha encontrado al llegar á Manila, ya ocupada por los yanquis, el bravo y dignísimo general ha mostrado un talento diplomático digno de la gratitud de la nación.

Muéstresela ésta de algún modo, ya que tan generosamente recompensó esfuerzos de menor importancia que el de poner en libertad á 12.000 españoles.

F. Navarro y Ledesma

CYRANO DE BERGERAC, comedia heroica de Edmundo Rostand.



EDMUNDO ROSTAND

capricho de Cyrano de Bergerac, que ha prohibido al cómico Montfleury que aparezca en la escena por el término de treinta días; y, al preguntarle quién es Cyrano, describe el carácter de éste y su nariz descomunal.

Aparece *Magdalene Robin, dite Roxane*, preciosa de la época, protegida del Conde de Guiche, prima de Cyrano y adorada por éste y por Cristián de Neuville, que es el amante preferido de la hermosa Roxane.

Llénase la sala y empieza por fin la representación de *La Clorise*.

Y Cyrano impide que Mont-Fleury continúe en escena, y llueven sobre él las censuras y las cuchufletas, que el gascón afronta con valor, desparpajo y *vis cómica* inimitables.

Termina el acto con una cita que la dueña legendaria da al espadachín en nombre de Roxane, y al saber Cyrano que cien hombres están apostados para matar á Liqueire, por una sátira que éste ha compuesto, Cyrano ocupa el lugar de éste é invita á todos á que presencien el combate.

El día primero del mes próximo se estrenará en el teatro Español la famosa comedia de Rostand que tanto ha gustado y gusta al público que asiste al teatro de la Porte de Saint Martín, de París.

A continuación damos el argumento de la hermosa comedia heroica.

ACTO PRIMERO

Una representación en el Palacio de Borgoña.

Decoración original, pues se supone la acción durante este acto en un local del Palacio de Borgoña, en el que tenían lugar las representaciones dramáticas en 1640.

Supónese que se va á representar *La Clorise*, y al levantarse el telón, aún no se han encendido los quinqués y candelijas, reinando en la sala esa semiobscuridad tan conocida de la gente de teatro.

El diálogo vivísimo y animado, prepara el ánimo del espectador, y Ragueneau, hablando con Liqueire, cuenta á éste y á los nobles que le acompañan el



CYRANO EN EL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

La Hostería de los poetas.

Las dos primeras escenas tienen por objeto único presentar el carácter de Ragueneau, que es un *pastelero del Madrigal*.

Aparecen Cyrano, á quien Ragueneau felicita por su combate de la noche anterior; Lisa, mujer del pastelero, y un soldadote que le hace el amor á la coqueta Lisa; salen también los poetas que, halagando las aficiones literarias de Ragueneau, tienen siempre la mesa puesta en casa de éste.

Vienen, por fin, Roxane y la dueña; quédanse solos Cyrano y Roxane, que sostienen una plática, una de las mejores escenas de la obra.

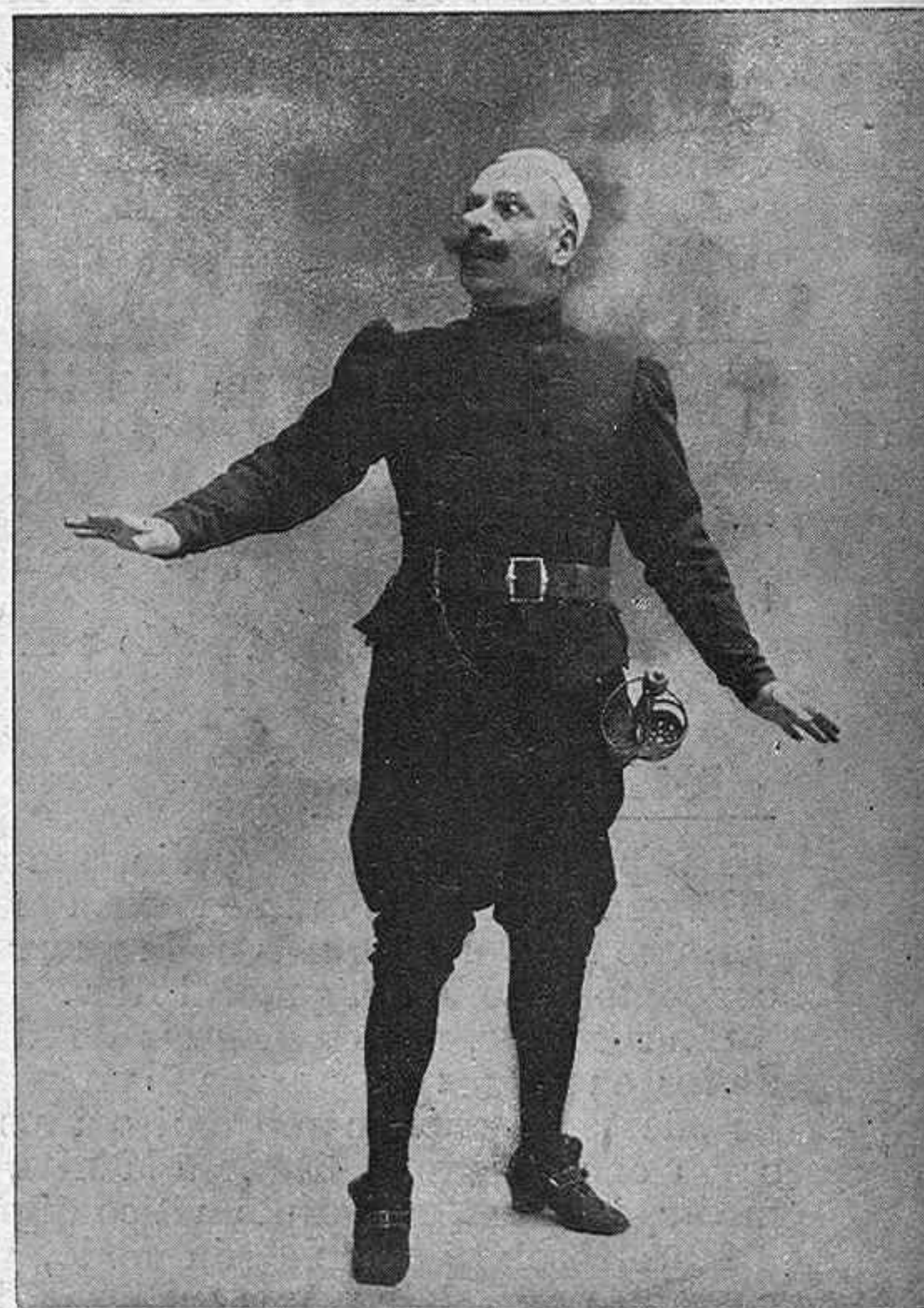
Roxane confiesa á Cyrano su amor por Cristián de Neuville, que acaba de ingresar en la compañía de los *Cadets de Gascogne*, mandada por el capitán Carbon de Castel-Jaloux, á la que pertenece Cyrano. Roxane tortura el corazón de Cyrano exigiéndole que proteja á Cristián y que aparte de él todo peligro. Cyrano promete á Roxane todo cuanto ella exige.

En cuanto desaparece Roxane, salen Castel-Jaloux y *les cadets de Gascogne* y todos beben á la salud del héroe de la noche anterior; Cyrano presenta al Conde de Guiche sus compañeros.

Sigue la escena en que Cyrano explica



EN EL CUARTO ACTO



EN EL QUINTO ACTO

Escenas de los actos primero, tercero y quinto.





ACTO SEGUNDO

su carácter en una hermosa tirada de versos y aparece por fin Cristian de Neuville.

ACTO TERCERO

El beso de Roxane.

Ragueneau y la dueña, el pastelero relata sus desventuras, pues Lisa se ha escapado con un mosquetero.

Roxane habla con entusiasmo de las cartas en que Cristian le describe su pasión, cartas escritas por Cyrano, y éste oye de labios de la mujer amada, los elogios inmerecidos que ésta tributa á su afortunado rival.

Cyrano finge la voz de su rival, y entona la canción amorosa, el relato sublime, lleno de inspiración y sentimiento, que abre los labios de Roxane para que Cristian la dé el primer beso.

ACTO CUARTO

Los cadets de Gascogne.

Cristian pide á Cyrano que escriba una carta de despedida á Roxane, y Cyrano le contesta:—«La carta está escrita, aquí la tienes.»—Cristian va á leerla; pero llega gente y la guarda en el bolsillo interior de su ropilla.

Aparece en escena una carroza, y en ella Roxane, que ha atravesado las líneas españolas porque éstos la han dejado pasar.

Roxane y Cristian quedan solos un momento, y aquella confiesa á éste, que el amor que ahora siente por él no está inspirado en sus atractivos personales, sino en la belleza de su alma, que ha visto retratada en las páginas de sus escri-

tos, y que le amaría aun cuando su cuerpo fuese deforme y tuviera desfigurado el semblante.

Cristian es de los primeros en sucumbir, y Roxane encuentra sobre su cuerpo, la carta de despedida que Cyrano le entregó en una de las anteriores escenas.

Los cadets de Gascogne se agrupan alrededor de un estandarte formado por una lanza y un pañuelo de encaje de Roxane, estandarte que Cyrano ha clavado en el suelo y allí aguardan impasibles el ataque del enemigo. Casi todos caen muertos á arcabuzazos.

ACTO QUINTO

La crónica de Cyrano.

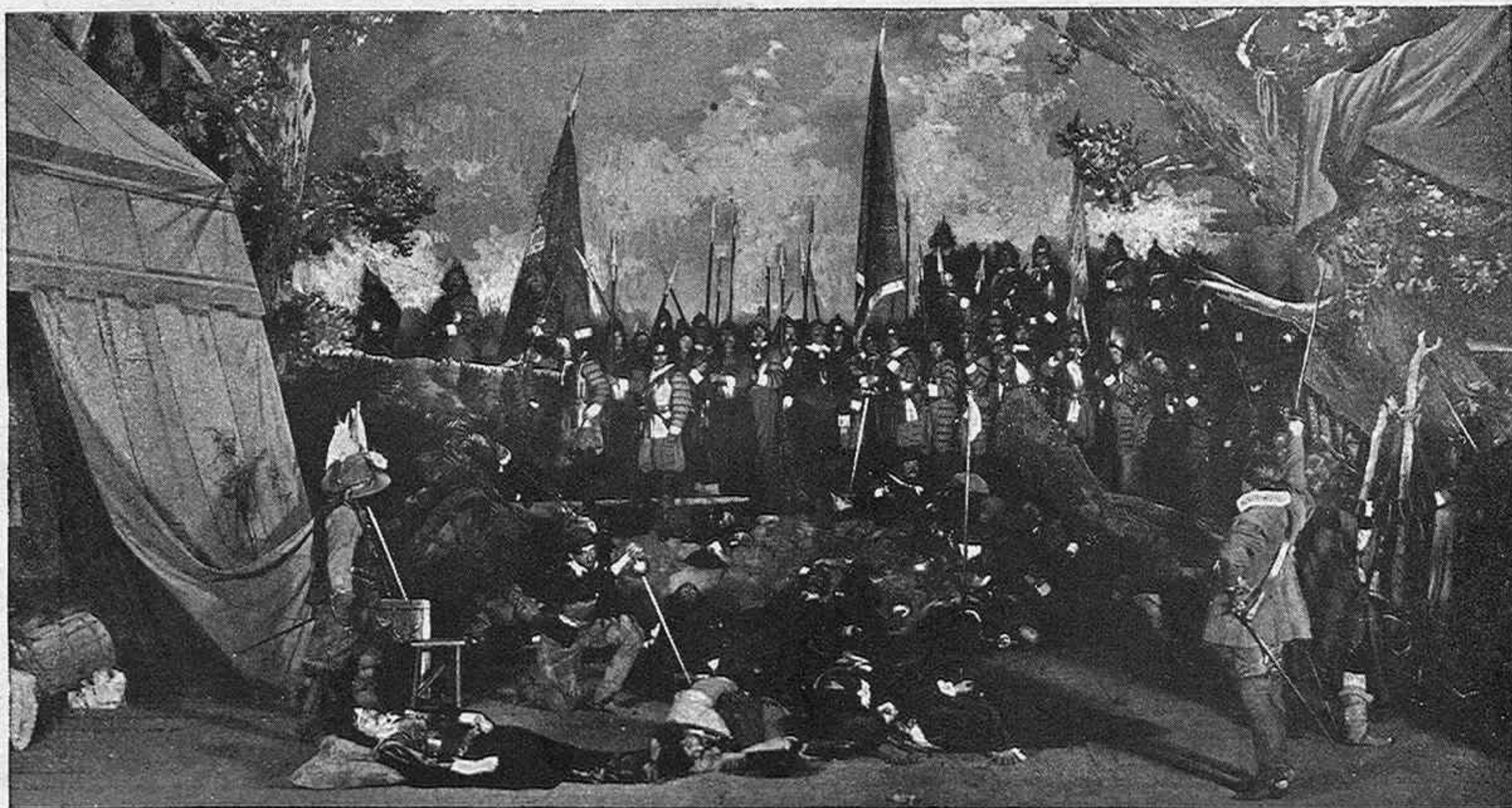
Quince años después, ó sea en 1655.

Roxane se ha retirado á un convento para llorar la muerte de su marido.

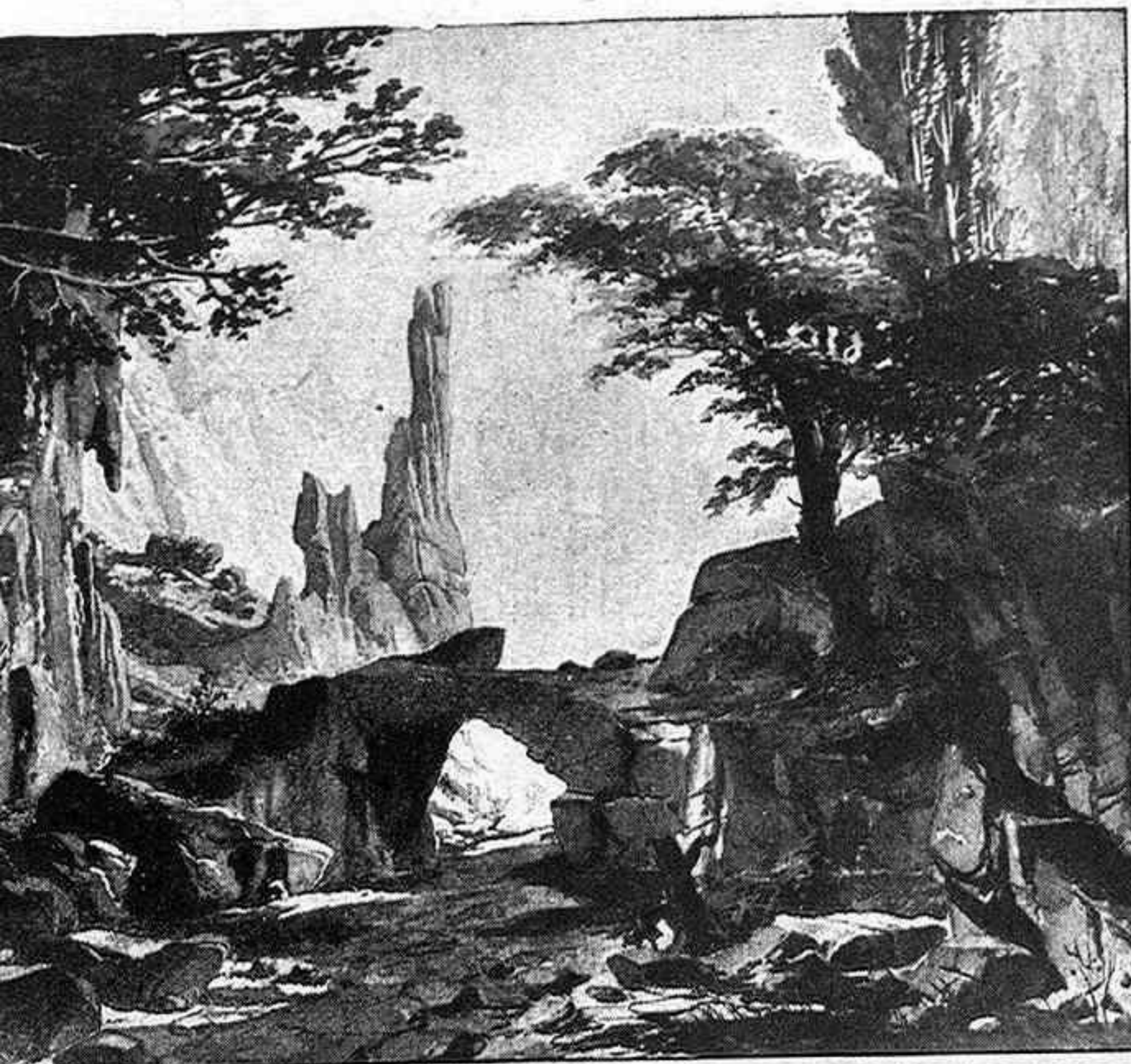
Llega Cyrano pálido y descompuesto, y con el sombrero calado, para ocultar la herida terrible que le han causado, asestándole traidoramente un golpe mortal en la cabeza.

Cyrano empieza á delirar, y escuchando de labios de Roxane las primeras frases de la carta de despedida que ésta encontró sobre el cuerpo de Cristian en la mañana del ataque de Arras, comienza á recitar todo el contenido de la misiva, y Roxane acaba por descubrir el secreto del amor de Cyrano, del sacrificio que se impuso prestando á Cristian su alma y su inspiración para conquistar el corazón de Roxane, y ésta le dice: «Vive; yo te amo.»

Y aquí acaba la obra.



ACTO CUARTO



DECORACIÓN DEL SEGUNDO ACTO

posee dos niñas casaderas que tienen novio á turno en
 edad niñas?
 do y esa Siglinda que retroceden mirando bien donde po-
 a rocas, temerán tropezar y caerse...
 i:
 sas Walkyrias!
 do... es decir, casi todo:
 e no logra tapar la orquesta?
 i:
 a.»
 í como el rodar de algo como un tranvía.
 e pasan veloces en raudos corceles.
 s patas de esos ráudos, pero nada más.
 lto!

utos más largos!
 y fonda.
 titura?
 a es la *cabalgada*.
 iego.
 los relámpagos.
 obra es Elena Fons.
 nth dura *La Walkyria* cinco horas.
 o entretanto?

qué me gusta *La Walkyria*, princi-

de vírgenes ni de mancebos.
 s welsas la famosa *Nothunga* para
 to?
 nde mejor han presentado *La Wal-*
 ún dicen, las rocas son de verdad,
 caballos de verdad y...
 verdad?
 ble produce el fuego!
 faltan los bomberos en el cuadro.
 montadas en sus corceles ó sentadas?
 as pone Benlliure.
 pañol falta algo del original.



ELENA FONTS EN LA WALKYRIA



DECORACIÓN DEL PRIMER ACTO

—Sí, allí se habla del ojo de Wotan, porque te habrás fijado que ese Dios es tuerto. Pero los traductores han suprimido eso del ojo, por evitar torcidas interpretaciones.

—¡Sin dinero que habrá costado poner la obra, eh?

—*La Walkyria* no tendría pero si le suprimieran el segundo acto.



SIGLINDA, SRA. FONS

—¿Y quién ha hecho los cortes esos en la obra?

Entre bastidores:

—¡No se puede aguantar esto! El humo del magnesio lo invade todo; no se puede cantar. ¡Por todas partes veo el fantasma del hombre del trípode y la cámara... Nos persigue por los pasillos, se mete en todos los cuartos, y una vez allí, cuando ya tiene acorralado al artista, ¡púm!, fagonazo...

La empresa:—¡Y el teatro lleno!

MITOLOGÍA ESCANDINAVA

Todos los pueblos de la tierra han ideado lugares ultraterrenos; mitos paradisiacos, en los que todo es belleza, placeres morales y materiales y suma de perfecciones.

El paraíso de los griegos, eran unos jardines eternos donde sus moradores eran seres virtuosos que disertaban acerca de la naturaleza de las cosas; en el de los cristianos, los cánticos melodiosos de los ángeles y querubines se mezclaban con las voces de los elegidos; el de los árabes eran deliciosas umbrías habitadas por jóvenes voluptuosas; el indio ideó unas inmensas llanuras donde se podía cazar al ciervo, jamás sin reposo; el hombre del Norte forjó inmensos palacios de mármoles, oro y jaspes donde podía luchar, y sobre todo beber mucha cerveza.

La diosa del olimpo escandinavo es Freia, diosa del amor y de la hermosura, más que Venus, y no impura y liviana como ésta. La mitología la presenta guiando su radiante carro tirado por dos gatos, descendiendo á la tierra y curando á los héroes caídos en la lucha por su honor y sus dioses.

Lonna, satélite de Freia, reconcilia á los amantes; Vara ejerce la justicia del amor y castiga á los amantes que son infieles.

Las walkyrias son las ninfas del palacio de Odín, que tienen el sagrado encargo de apagar la sed de los héroes con bebidas agradables, hidromiel, etc.

Las walkyrias son ó eran diosas de un orden inferior. Sus funciones, además de la citada, eran diversas.

Animadas todas de un espíritu belicoso en extremo, iban á los combates, asistían á lo más rudo y empeñado de ellos, marchaban á la cabeza de los ejércitos luchadores, decidían la suerte de las batallas, designaban á los que habían de perder la vida terrena en la lucha, y luego acompañaban á los que por su heroísmo eran admitidos en la mansión ultraterrena, en el Walhalla. Las walkyrias eran mensajeras de Odín.

El Walhalla era, pues, el palacio adonde iban á morar los espíritus de los héroes.

Los poetas nos las presentan en medio del combate, montadas en fogosos corceles, veloces como el viento; trataban con amor maternal á los luchadores y nos pintan á éstos enamorados de las hermosas walkyrias.

Personificaban las virtudes y las cualidades principales de los héroes.

A las walkyrias se les ofrecía sacrificios antes de la batalla, para impetrar la gracia de su auxilio.

El Walhalla es la mansión donde tienen su trono las emisarias de Odin, las mensajeras de Freia y también la residencia de los héroes escandinavos, muertos en la lucha; el Walhalla es los Campos Eliseos de los griegos, célebre en los Eddas y los Nibelungos. Es un inmenso palacio, situado en las regiones hiperbóreas, donde los bosques tienen hojas de oro; donde el mármol, el ágata y el pórfido se yerguen y perfilan por sí mismos, formando los más caprichosos y gigantescos adornos, elevándose en agujas y en columnatas. El frontón es tan alto que apenas puede distinguirse su parte superior; tiene quinientas cuarenta puertas de anchura tal, para recibir á la vez á todos los muertos en los combates, que por cada una de ellas pueden entrar ochocientos hombres de frente.

Las salas están pavimentadas de mosaico deslumbrador y sus marmóreas paredes están revestidas de trofeos cogidos al enemigo, lanzas, escudos y espadas destilando sangre.

Las hermosas guerreras, las walkyrias, que tienen de sangrientos resplandores las crines de sus caballos, son las que depositan en el Walhalla los cuerpos de los héroes.



SIGMUNDO, SR. ANGIOLETTI



WOTAN, SR. RIERA

Al amanecer y ya infundidos de nueva vida los elegidos por sus virtudes, salen á luchar á los intrincados bosques de las regiones hiperbóreas, las walkyrias los preceden. Allí el combate es más rudo que en la tierra, los héroes se ejercitan para que sus músculos no se debiliten. Pelean de un modo espantoso, se hieren, se destrozan; sus refulgentes cascos y corazas se abollan, se hunden, aplastando el cuerpo que encierran... Al medio día, los muertos cobran nueva vida, las heridas se cierran; todo no ha sido más que un simulacro y unos y otros luchadores se sientan á la mesa de Odin, al que acompañan siempre sus dos lobos familiares Geri é Ireki.

La cerveza corre á torrentes; los manjares más exquisitos que nunca se podían soñar, sacian el apetito de los combatientes. Estos pasan la noche juntos en torno del sagrado fresno, cuyas raíces llegan á lo más profundo de los abismos. En la copa de este árbol, hay un águila que ve y examina cuanto acontece en el mundo y de ello da cuenta al supremo jefe de los Ares, sirviéndose de una ardilla que sube y baja con tal rapidez, que sólo el pensamiento puede seguirla en sus movimientos.

En el paraíso escandinavo se celebran cacerías, en las que muestran su destreza y valor con los héroes, las walkyrias.

Una poesía antigua las representa tejiendo el vestido terrible de la Muerte. Sus instrumentos de tejer son de hierro y los hilos entrañas humanas mantenidas en tensión por el peso de sangrientas cabezas que tenían en los extremos; la aguja era una acerada flecha.

Añadía que después de haber sido divinidades que presidían la muerte en la tierra, se convertían en diosas de la vida en otro mundo donde los héroes, merced á los cuidados y amor de aquellas hermosas amazonas, hallaban una nueva existencia.

SCIENTIFIC CO. LTD.



Las walkyrias: Sras. y Sras. Galvany, Montenegro, Gardetta, Dahlander, Blasco, Benimeli y Oliva.

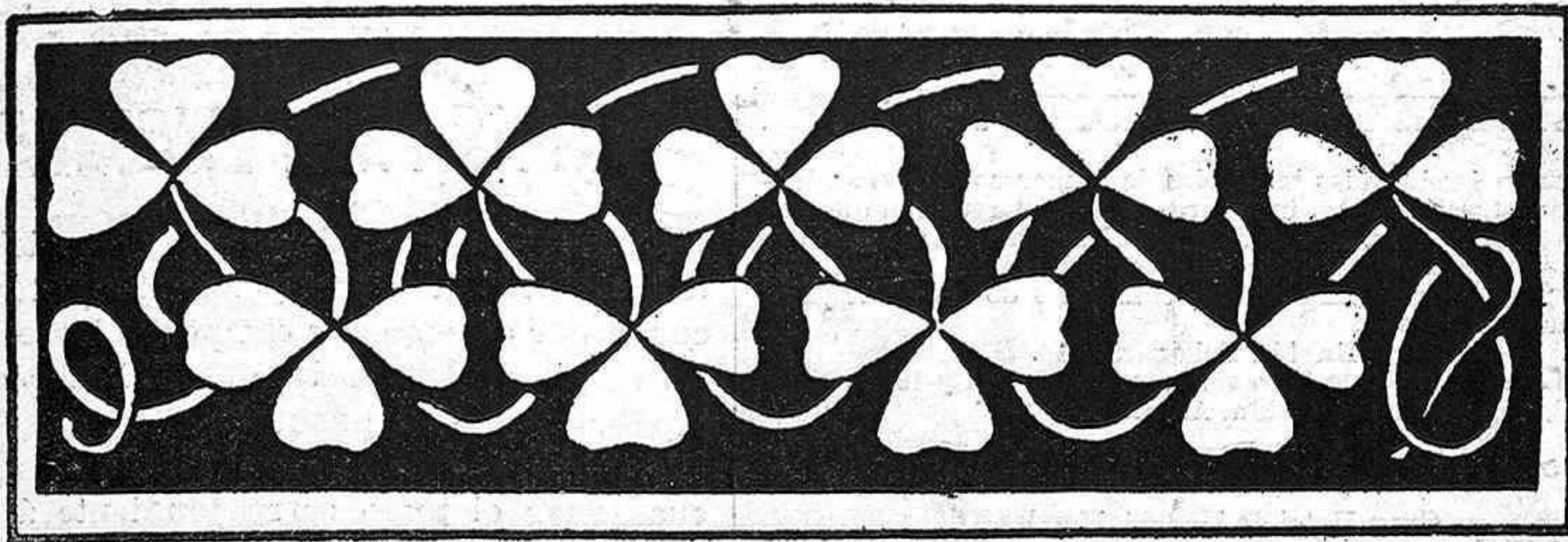


Contrafiguras de las walkyrias: niñas Matilde Talón, Leonor de Frutos, que hace también *Wotan*; Luisa Torrens, María Herranz, Luciana Martínez, Gloria Pastor, Isabel Cappa y Angeles Martín.



EL DESPERTAR DE BRUNHILDA—Sigrifo acto III.

(Fotografías de Compañy).



L I D E S



«Dime que me quieres,
que yo me lo crea.
Morena del alma; dime que me quieres,
aunque no me quieras.»

Así dijo el mozo,
destilando penas,
con los ojos tristes, con la voz de llanto,
con la boca seca.

Y el amargo dejo
de la copla aquella,
turbó la algazara, reinó en el silencio
de la alegre fiesta.

Las risas se ahogaron;
¡se impuso la pena!
Sólo la guitarra comentó la copla,
con una *falseta*.

De amores y olvido
surgió la pelea.
La liza fué el patio que cubre la parra
de fruto repleta.

Ligeros murmullos
ahogaron la tierna
voz de la guitarra que siguió la lucha
con gratas cadencias.

Y aceptando el reto
cantó la morena,
con la vista roja, con la voz de rabia,
con el alma negra:

«Antes de quererte,
me habrás de ver muerta;
si yo no me mato, será que me muero
de tanta vergüenza.»

La lucha fué á muerte;
la herida tremenda.
Hasta la guitarra crujió protestando;
saltaron las cuerdas.

Y en medio del corro,
sin orden la fiesta,
la voz del amante lloró la perfidia,
con honda tristeza.

El mozo cantaba,
cantaba su queja:
«Morena del alma; dime que me quieres,
aunque no me quieras.»

José Sánchez Rodríguez.

Á NUESTROS LECTORES

Atendiendo á reiteradas instancias de numerosos viajeros, lectores de nuestra Revista, inauguramos hoy una sección que pudiéramos llamar *Guía de La Revista Moderna*, en la cual daremos cuenta, desde este número, de los principales hoteles, fondas, restaurants y más importantes comercios de las principales poblaciones de España.

Madrid.....	Hotel Inglés, Echegaray, 10. Hotel de la Paz, Puerta del Sol, 11 y 12. Hotel de Colón, Arenal, 1.
Barcelona.	Grand hotel, Rambla del Centro, 35. Hotel La Castellana, Arco de San Agustín, 2.
Sevilla.....	Gran Hotel de Madrid, Méndez Núñez, 2. La Campana, Campana, 16.
Málaga.....	Hotel de Roma, Puerta del Mar, 26. Hotel del Siglo, Plaza del Siglo, 2.

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Muy en breve tendremos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de *La Revista Moderna* del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas.

También se está haciendo tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

(Véase el número anterior.)

Sin duda para entonces, tal vez, él mismo habrá desvanecido el misterio que envuelve tu origen. ¡Ah! Perdóname, te tuteo; pero hace tanto tiempo que te tutea mi alma...

—¡Oh, sí!—exclamó Elena.—Yo no sé por qué; pero me parece que el usted es absurdo cuando se trata de dos que se aman. ¡Oh, Dios mío! El amor... Yo no sabía lo que era el amor.

—Yo tampoco; pero el amor es una felicidad infinita; el amor es la gloria.

—Yo no se, Enrique, yo no se si una mujer debe hablar así; pero lo que te digo y el tú que te doy, se me salen del alma.

—¡Diosa!—exclamó transportado Enrique.

—Yo creo que el amor es igual por todas partes—exclamó Elena.—Yo no se si tú podrás pensar mal de mí oyéndome hablar de este modo; soy muy nueva en el amor, y tengo el alma expansiva y franca. Sí, sí, yo no he amado hasta ahora. Yo no he dicho nunca á Esteban lo que acabo de decirte á tí... y me contengo de miedo, no sea que interpretes mis palabras. Pero tú me amas como yo te amo, Enrique, ¿no es verdad? tú me comprendes, y porque yo te comprendo te hablo así. Mira, yo tengo el alma apasionada, inmensamente apasionada. Oye, no tengas celos por las relaciones que yo he tenido con Esteban. Con otro cualquiera que me hubiera sido algo simpático, hubiera tenido relaciones del mismo género; pero yo no sentía lo que siento ahora; yo estoy asombrada de mí misma. Esto es amar, sí, esto es amar. Lo otro.. yo no se lo que era lo otro; necesidad de amar y una necesidad que no se satisfacía. Yo tenía un vacío en mi alma que no sabía explicarme: sufría...

—La preparación del amor, la tendencia al amor. Nada, yo no tengo celos, no puedo tenerlos, y una prueba de ello es que me intereso más vívamente por ese hombre.

—Y yo también—exclamó Elena—es un desgraciado, viciado por una mala educación; pero el castigo que sufre, la deshonra que sobre él pesa, son el resultado de su imprudencia, de su inmoralidad, de su desorden; pero es inocente del crimen que se le imputa; es necesario buscar la prueba del crimen, lanzar ante la justicia á ese miserable asesino, libertar al inocente.

—La prueba la tengo yo desde hace ocho días—dijo Enrique;—pero cuando iba á manifestarlo á Ángeles y á tí, sobrevino el accidente de mi tío: no era la ocasión, y yo he esperado. Siéntate, Elena; voy á hacerte conocer esa prueba.

Estaban dentro del pabellón central del jardín, de aquel mismo pabellón á cuya puerta había encontrado de repente el Marqués de Torrenegra á Elena.

Ésta se sentó en un banco rústico, y junto á ella se sentó Enrique y sacó de su cartera la carta de D. Nicolás Angulo, el caballero, que había recibido ocho días antes.

Elena escuchaba anhelante, veía desarrollarse un drama terrible.

La sombría venganza del Pintado sobre Esteban aparecía con todo su horror á sus ojos.

La pobre joven se estremecía de espanto.

No comprendía que en una criatura humana pudiera haber un tal y tan terrible pensamiento de venganza, como el que había cabido en el malvado cerebro del Pintado.

Sigue en la página 2.

PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antilescrofulosas y antisépticas. UNA PESETA BOTELLA
GRAN DEPURATIVO—ÚNICA EN EL CONSUMO—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

Agua Colonia virginal.

Es especialmente útil contra los catarros de los párpados, neuralgias de la cara y dolor de cabeza, debiendo estas propiedades y su fragante y persistente aroma á las plantas frescas que empleamos en su preparación. Litro, 6 pesetas. Frascos de varios tamaños.

Colo-cream virginal á la glicerina.

Cura las manchas de viruelas y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc. Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura. Tarros de 1 y 2 pesetas. Va certificado por 75 céntimos mes. Farmacia de Torres Muñoz.

San Marcos, 11, y San Bartolomé, 7. MADRID

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FUNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

20

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

Si Elena hubiese podido dejar de amar á Enrique, hubiera vuelto á sentirse enamorada de Esteban.

Pero Esteban la había desencantado.

La fe de aquel amor falso (tal se debe fiar en la fe de la falaz certidumbre humana), la había hecho insistir en sus esfuerzos por salvar á Esteban, y éstos habían dado unos resultados preciosos.

Pero se había desencantado de aquel falso amor, que no había sido otra cosa que una satisfacción del deseo de su alma.

Después había conocido á Enrique, le había comprendido, y un verdadero amor, el amor del alma, se había hecho sentir en ella.

Esto no obstante, Elena no desistía de su empeño por salvar á Esteban, en la parte que fuese posible.

Ella no sabía que una ejecutoria no podía invalidarse.

No conocía más leyes que las del sentimiento, esto es, las leyes del corazón.

Si hubiera conocido las leyes de la justicia humana, no hubiera sido ya la idea de salvar á Esteban la que le hubiera impulsado;

Sigue en la página 3.

BOCA, GARGANTA, VOZ

PASTILLAS F. PRIETO

DE GUAYACINA Y MENTOL

De efectos rápidos y seguros para combatir las enfermedades de la BOCA Y GARGANTA, TOS POR IRRITACIÓN Y DE LAS PRIMERAS VÍAS RESPIRATORIAS, RONQUERAS, AFONÍA, COSQUILLO, DIFICULTAD DE TRAGAR, FETIDEZ DE ALIENTO, ANGINAS, PICOR, SEQUEDAD, ETC.

Se recomienda muy especialmente á los FUMADORES, SACERDOTES, ORADORES, CANTANTES, PROFESORES y á toda persona que tenga que hacer uso de la voz. NO CONTIENEN CLORATO DE POTASA, que con el continuo uso DEBILITA LAS MUCOSAS DEL ESTÓMAGO. Nuestras pastillas, lejos de debilitar el estómago, son un precioso tónico de las vías digestivas.

De venta en las principales farmacias. Al por mayor M. García. Depósito central: Farmacia de F. Prieto, Fernando el Santo, 5, MADRID.

Caja, UNA peseta.--Va por correo certificada por 1,25.

ALBUM OFICIAL

de la Marina de guerra española.

40 PRECIOSAS LÁMINAS CON INTERESANTÍSIMOS DATOS DE NUESTROS BUQUES

Precio: DIEZ pesetas.

A los suscriptores y corresponsales de LA REVISTA MODERNA se les hará un prudencial descuento. De venta en esta Administración. Los pagos adelantados.

LA MAGDALENA
SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS
MAGDALENA, 27
ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA
DE
JOSÉ TORREGROSA
Teléfono 281.

SERVICIOS
FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO
205

Caramelos pectorales

DEL MÉDICO SALAS

Curan la bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan sólo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. De venta en las buenas farmacias.

Precio de la caja: 1,50 pesetas.



MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, patrones cortados, labores, etc. Un número, 40 cént.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

sino una idea de venganza; porque también los ángeles pueden sentir, en situaciones dadas, el horrible sentimiento de la venganza. La carta póstuma, por decirlo así del caballero, era bastante explícita, y ofrecía medios suficientes para probar la culpabilidad del Pintado en el asesinato de la Enramadilla.

—Y bien—dijo Elena dando muestras de una energía que no se hubiera supuesto en ella—es necesario no perder tiempo, no reposar, avisar á la justicia; ese malvado puede huir y hacer inútiles las pruebas que contra él se tienen.

—Y bien, adorada mía—dijo Enrique—yo te he leído esta carta para consultarte; yo no he querido hacer nada sin tu conocimiento; tú puedes verte, no comprometida ante las leyes en este asunto, pero sí por lo que puede desprenderse de tus inocentes relaciones con Esteban, ante la maledicencia pública. Esteban es un libertino; aquí aparece la historia de un adulterio infame. Durante el proceso, Esteban ha dado muestras de un carácter violento y de un cinismo que le han perjudicado.

—Y bien, no importa—dijo Elena—la justicia ante todo: ante todo el cumplimiento del deber. Nadie creará mal de mí; y si lo creyeran, ¿no me basta con tu confianza?

—Y bien—dijo Enrique—yo pienso lo mismo que tú; es necesario llevar adelante este negocio, salvar á ese pobre Esteban; pero yo quisiera consultarlo antes con Ángeles.

En aquel momento se sintieron pasos.

Era Ángeles que se acercaba.

Entró en el pabellón demudada y trémula.

—¡Ah!—exclamó al ver allí á Elena.—Te buscaba, hija mía; mi tío ha tenido graves explicaciones conmigo, y necesito verte. Yo creo que se acerca el momento de una revelación.

Elena se conmovió.

—¿Qué revelación podía ser aquella que tenía que hacerle el Marqués de Torrenegra?

—Pero ¿cómo ha sucedido eso, mi querida tía?—dijo Enrique.

—Yo velaba al lado de nuestro tío; su delirio continuaba, pero incoherente; nada se podía deducir de sus palabras: de improviso cayó en un estado semejante á un letargo, pero tan denso, que yo me alarmé, y envié inmediatamente á llamar al médico. Yo creía que había llegado la última hora del Marqués. Cuando el médico ha venido me ha tranquilizado.

—Esto—me dijo—en vez de ser amenazador, es favorable; se presenta una crisis, y esta crisis pasa rápidamente.

En efecto, poco después el Marqués volvió de aquel paroxismo en que había caído, miró en torno suyo, y al vernos al médico y á mí, exclamó:

—¿Qué es esto? ¿Por qué estoy en este lecho? ¿Por qué me siento tan débil?

El Marqués no tenía conciencia del tiempo que había pasado desde el momento en que al aparecer tú delante de él, Elena, había caído por tierra sin sentido. Se le explicó el accidente, y entonces nuestro tío dijo al médico:

—Amigo mío, hágame usted el favor de dejarme sólo con mi sobrina. Yo creo que por el momento no tengo necesidad de usted: me parece como que acabo de despertar de un sueño denso, de un sueño fatigoso: tengo la cabeza pesada, dolorida, y nada más; pero me encuentro en el cabal uso de mi razón,

El médico salió, y esperó en una habitación inmediata.

Sigue en la página 4.

BUSSOT (Alicante)

GRAN SANATORIO Y ESTACION DE INVIERNO

De 1.º de Noviembre á 30 de Abril.

Altura, 500 metros sobre el nivel del mar.
Temperatura media en invierno, 12 grados.
Inmensos pinares con más de 20 kilómetros de paseos.

Gran hotel Miramar.—Hoteles amueblados para familias.

Capilla.—Dirección facultativa.—Casino y telégrafo todo el año.

LA CASA LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes
novedades
en
joyería

RELOJES
para bolsillo
desde 8 pesetas.

¡ A PRECIOS DE FÁBRICA

LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

—Explícame cómo he podido yo ver viva y palpitante delante de mí á Mercedes—me dijo con ansia el Marqués.
 —¿Verdaderamente, mi querido tío, está usted fuerte?—le dije;—¿puedo hacer á usted una revelación muy grave?
 —¡Oh! sí, hija mía, sí,—me contestó el Marqués;—pero yo te lo aseguro: he visto viva, hermosa, magnífica, pálida, conmovedora como en otro tiempo, á Mercedes, iluminada de lleno por la luna, fantástica, semejante á un espectro.
 —Pues bien, mi querido tío—le respondí—lo que usted ha visto no es un fantasma; es una joven de veinte años: un retrato viviente de la pobre Mercedes.
 —¡Cómo!—exclamó el Marqués.—¿Estás segura de ello?
 Sí, sí, tío mío; tan segura, como que hace ya muchos días que esa joven, que á usted ha parecido la sombra de Mercedes, vive en casa: es una huérfana muy interesante, á la que ha sido necesario proteger.
 —Y bien, Ángeles—exclamó el Marqués anhelante, respirando apenas;—¿por qué se parece tanto esa joven á la pobre Mercedes?
 —Mi querido tío—le respondí.—¿No tiene usted algún recuerdo en su vida que pueda justificar la existencia de una joven que se parezca á Mercedes?
 —¡Oh! ¡Calla! ¡Calla!—exclamó el Marqués—yo me había olvidado... no, miento; no me había olvidado; no podía olvidarme... era mi remordimiento continuo aquélla niña; pero no, yo no soy el culpable, no; yo no he cometido más culpa que la de la incuria. La culpa es de María, de la Duquesa de la Granja, de mi prima. ¡Ah! yo fui indolente, demasiado indolente. Además de esto, yo aborrecía á aquella niña. ¿Y dices tú, Ángeles, que esa niña está aquí?
 Sí, sí, tío mío—le respondí.
 —¿Y cómo ha venido aquí esa niña?
 —Por una sucesión de acontecimientos terribles.

Sigue en la página 5.

TALLERES

DE

Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE

JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES

Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL

Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

¡¡FUERA CANAS!!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO

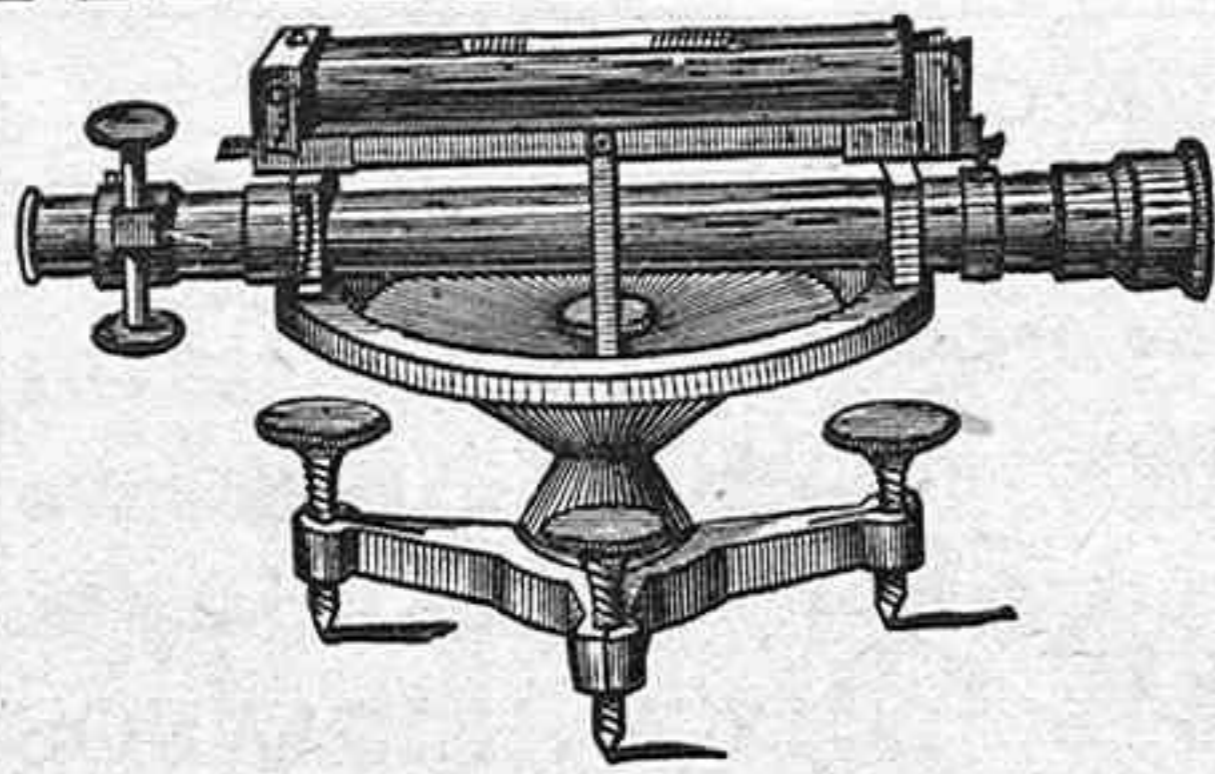
Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo, y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítase correo por 3 pesetas. Farmacia de Garcerá.

Príncipe, 13, Madrid.

DR. GARRIDO

Para las enfermedades del estómago y otras, consulta médica, Luna 6. Para comprar recetas y específicos de toda confianza y con la mayor economía compatible, Luna 6. Se sirven á los enfermos de provincias, y en Madrid á domicilio. Teléfono 111. El que no se entera de las costumbres y precios de esta casa, abandona en este asunto, su primera conveniencia.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Esa niña pasaba por hija de un cirujano comadrón.

—¿De un cirujano comadrón?—exclamó el Marqués.—¿Y por qué razón ha podido venir esa joven á esta casa?

Yo le referí la triste historia, causa de tu venida entre nosotros, Elena. El Marqués entonces me dijo:

—Pues bien; es necesario que yo la vea, que yo hable con ella, que yo la interroge; esa niña debe tener consigo, si es hija de Mercedes, prendas de reconocimiento. Vé, búscala, Ángeles; tráela junto á mí; necesito descargar mi conciencia de un peso horrible.

Y bien, tío—le dije—¿se siente usted con fuerza para sufrir de nuevo la aparición de esa joven?

—Sí, sí; esto ha pasado ya; no me queda, como he dicho, más que pesadez y dolor en la cabeza; pero mi razón está sana. Sí, vé, búscala; necesito aliviarme de un remordimiento.

Elena había escuchado palpitante á Ángeles.

La revelación que debía hacerla el Marqués de Torrenegra era para ella demasiado importante.

¿Era hija legítima de Mercedes?... ¿Se había cometido un crimen contra ella, ó Mercedes había cometido una falta?

La situación de Elena no podía ser más terrible.

Temblaba toda y miraba con ansia á Ángeles.

—Y bien—dijo ésta—no vayamos á tener un enfermo en peligro, cuando acaba de salvarse de una enfermedad peligrosa otro. ¿Te sientes con valor, Elena, para escuchar la revelación que debe hacerte mi tío el Marqués de Torrenegra?

—¡Oh! sí, sí—exclamó Elena—es necesario concluir; pero aguardemos un tanto; necesito dominarme, prepararme. Entretanto, Enrique puede hacer á usted otra revelación que no es menos importante: se trata del conocimiento del lugar en donde se pueden encontrar las pruebas de la inocencia de Esteban, acerca del asesinato de doña Eufemia.

—¡Oh! ¿Y cómo?—exclamó con un vivísimo interés Ángeles.

Se continuará en el próximo número.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



Esta casa
recibe toda clase
de trabajos tipográficos,
por difíciles que sean.

Máquinas
Sistema **ALBERT**

Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.



TALLERES DE TIPOGRAFÍA

y Encuadernación.

DE

LA REVISTA MODERNA



DIRECCIÓN:
Espiritu Santo, 18,
MADRID

LA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL
Paseo de Areneros, 88 — MADRID
CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS
CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES
Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.

RELOJES
de todas clases 25 por 100
más barato que en las demás
casas de España.
WEHRLE
(antigua encargado de Coppel)
Fuencarral 6,
frente á la del Desengaño.
Taller para construcción
y reparación de relojes.

MUEBLES Y TAPICERÍA
Casa recomendada para novios.
SOMOVILLA
8, BARQUILLO, 8
LÁMPARAS
De todas clases y utensilios de
cocina y cafeteras.
Precios baratos.
Antigua lampistería de Ma-
rín, 12, Plaza de Herradores, 12.
esquina á San Felipe Neri.

Sobrinos de Cimarra
Sastres especiales
para
NIÑOS.

Novedades
DE LONDRES.
PARIS Y LONDRES.
Carmen, 4.



CAMAS Y MUEBLES
VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO
PEZ, 20

PARA
LAS EMBARAZADAS
Las molestias de los pri-
meros meses, como vómitos,
desganas y malestar general,
se quitan con el Elixir de
Sánchez Santana. A las pri-
meras cucharadas se ve el
buen resultado.— Tres pese-
tas frasco en casa del autor,
Pez, núm. 20, botica, y en
todas las farmacias; 3,50 se
manda á provincias. Por
mayor, Capellanes, núm 1.

BATURRILLO

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido un ejemplar del «paseo cómico-lírico-local» titulado *Córdoba la Sultana*, original el libro de D. M. R. Blanco Belmonte, y la música del maestro Galindo, que se estrenó en la noche del 3 de Enero de 1898 en el Gran Teatro de Córdoba, con excelente éxito para sus autores.

Es de mucha oportunidad en estos días el libro publicado últimamente por el brillante escritor Rodrigo Soriano. Titúlase dicho libro *La Walkyria en Bayreuth*, viaje á la Meca del Wagnerismo.

Rodrigo Soriano se ocupa de la Tetralogía del gran maestro alemán y cuenta multitud de episodios de la vida de Wagner y del teatro de Bayreuth.

Adornan la obra excelentes láminas en fotograbado de las obras de Wagner. Cuesta el libro *tres pesetas* y tanto las vale que creemos que se agotará.

Ave Azul es el título de una revista de Arte y de Crítica que ha comenzado á publicarse en la histórica Viseo lusitana el día 15 del mes actual.

Dirigen la revista que está muy bien escrita, Beatriz Pinheiro y Carlos de Lemos. Consta de 48 páginas é incluye además otras 16 páginas de Biblioteca, empezando con *Serões Posthumos*. Cuesta 200 reis el número suelto.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del *Noticiero-Guía de Madrid* para 1899; libro que acaba de publicar su tercera edición y que por su elegancia y baratura, ha de llamar sin duda la atención en los escaparates de las librerías.

El *Noticiero-Guía de Madrid* publica además del almanaque, una sección descriptiva de Madrid con profusión de grabados, noticias muy útiles y prácticas y las señas del personal de los centros oficiales. Lleva además permisos gratuitos para visitar los Museos y un plano en once colores con ingenioso sistema para buscar las calles.

Creemos dar un buen consejo recomendando la adquisición de este libro, lo mismo á los madrileños que á los forasteros que visitan la corte, pues á unos y á otros ha de serles la obra de constante aplicación.

Los pedidos al Administrador. San Pedro, 6, y en las librerías.

Doble acróstico diagonal geográfico.

```

x x x x x x x x
X x X X X X X X
X X x X X X x X
X X X x X x X X
X X X X x X X X
X X X x X x X X
X X x X X X x X
X x X X X X x X
x X X X X X X x
    
```

Horizontalmente: 1.º, infinitivo; 2.º, río de Avila; 3.º, sabio de la Grecia; 4.º, nombre de mujer; 5.º, río de Badajoz; 6.º, ciudad de Murcia; 7.º, en el mercado; 8.º, provincia de España; 9.º, ídem.

En las dos diagonales resultarán dos provincias de España.

SENSACIÓN

—Dime, ¿por qué miran todos con envidia á D. Felipe?
—Porque han notado que compra las camisas á MARTÍNEZ.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

COMBINACIÓN JEROGLÍFICA

1 2 3 4 5 6 7 — Nombre de mujer.
5 6 4 1 2 3 7 — Otro nombre de mujer.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO
M T Miño.

COMBINACIÓN CHARADÍSTICA

1.ª 2.ª 3.ª
RIO DE LOGROÑO
2.ª 1.ª 3.ª
NOMBRE DE MUJER

¡ASÍ SON TODAS!

—¡Qué calma más deliciosa!
¡Qué cuadro Inés más precioso!
Las chozas allá á lo lejos,
el ancho mar en el fondo,
y aquí en la cumbre la iglesia
y el campanario sonoro,
y los nogales que ofrecen
carriosa sombra al pórtico.
Escucha, Inés, cómo vibran
las armonías del órgano;
envueltas van entre preces
subiendo al excelso trono.
Dentro, el altar venerado
de la Virgen del Socorro...
Mas dime, Inés, ¿en qué piensas
que al suelo bajas los ojos?
—En que no debí quitarle
á esta falda los adornos.

ANTONIO SOLER

Á VALENCIA

Un pensil cada balcón,
un ángel cada mujer,
un Edén cada mansión;
¡que allí preso el corazón
mora entre flores doquier!
Cuando despunta la aurora
entre nubes de oro y grana,
y su luz Va'encia dora,
rínделе homenajes Flora
á la mujer valenciana.
Por eso en aquel rincón
eterno vive el placer,
y es pensil cada balcón
y un Edén cada mansión
y un ángel cada mujer.

ADELARDO CURROS VÁZQUEZ

UN HOMBRE DE SUERTE

Dijo un mendigo pidiendo
una limosna á Silvestre:
—Tenga compasión de mí

que no tengo ni parientes,
ni mujer, casa, ni amigos.
Y airado contesta éste:
—¡Dice compasión! ¿A un hombre
tan dichoso, que no tiene
ni casero, ni enemigos,
ni mujer que se la pegue
ni alquileres que le venzan?...
¡Si es usted un hombre de suerte!

E. GUILLAR

PARA COMPRAR
ROPA BLANCA
EQUIPOS DE NOVIA
y canastillas
RECOMENDAMOS
LOS DOCKS
PTA. DEL SOL, 15

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

A la combinación jerooglífica:

CIENTO=NICETO

A la cadena:

```

L I S
I O
S O R I A
I R
A R I E S
E O
S O F Í A
Í L
A L D E A
E S
A S T R O
R E
O E S
    
```

Al losange:

```

M
H A
L I S
C A P A
P I T O S
C U B E T A
L I G O R I O
H A B A N E R A
M I T O L O G Í A
A P E N I N O S
S O R O L L A
A T E N A S
S I G L O
A R O S
O Í A
A S
A
    
```

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.--Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en Guatemala: M. Bethencourt

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOFOTIA Y E CUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.